

REVISTA  
DE  
VALPARAISO.

PERIÓDICO QUINCENAL

---

LITERATURA, ARTES Y CIENCIAS.

---

DIRECTORA: — ROSARIO ORREGO DE URIBE.

---

TOMO II.

---

VALPARAISO.  
IMPRESA DEL MERCURIO  
DE TORNERO Y LETELIER.

—  
1874

A UNA POETISA.

---

Tú sientes dentro el pecho incógnitos sonidos,  
Mil voces que tú, niña, no puedes comprender;  
A veces son dolientes, tristísimos jemidos,  
O dulces vibraciones de insólito placer.

Espíritus alados perturban en tu almohada  
Los sueños inocentes de plácida quietud,  
Y dicen a tu oído que tu alma está templada  
Para pulsar las cuerdas doradas del laud.

Y tú la mano tiendes y el instrumento tocas,  
Y al resonar en tu alma la dulce vibración,  
A los alados jénios de poesía evocas  
Para elevarte en alas de ardiente inspiración.

---

Tú ignoras los dolores del poeta,  
Tú ignoras, niña, lo que llora su alma;  
Es un martirio su existencia inquieta;  
El no halla dicha, ni placer, ni calma.

Se lanza y cruza los flotantes mundos;  
En alas de su jénio toca al cielo;  
Desciende a los abismos mas profundos,  
Y jamas halla su ideal modelo.

De flaqueza y poder conjunto extraño,  
En medio del placer encuentra hastío;  
Buscando la verdad halla el engaño,  
Y do quiera que mira halla un vacío.

Deja que se abran a la sombra, amiga,  
Las bellas rosas de tu edad lozana;  
Hoi el cariño maternal te abriga,  
Amor tambien te amparará mañana.

---

Qué valen las hojas del lauro engañoso;  
Los sueños de gloria qué valen, qué son,  
Si encuentras un alma, si das a un esposo  
Amante y amado tu fiel corazón?

Es cierto que es bella la rama sagrada  
Que al jénio coronas le suele tejer,  
Mas ántes que ciña tu sien ya nevada,  
Mil copas de acíbar tendrás que beber.

La musa de Lésbos te ofrece un ejemplo;  
*Hubiera cambiado su lira por él,*  
*Por una cabaña los triunfos del templo;*  
*Por blancos azahares su sacro laurel.*

La envidia sembróle su senda de abrojos;  
La Grecia a porfia su lira aplaudió;  
La muerte en el alma y el llanto en los ojos,  
La voz de la gloria la Safo no halló.

Estrecho era el mundo, mezquina la gloria  
A su alma sublime tan llena de amor,  
Y al ver imposible su dicha ilusoria,  
Buscó entre las ondas olvido al dolor.

Oh diva! yo admiro tu temple inflexible,  
Tu amor, tu holocausto yo admiro tambien;  
Maldita la estrella del hombre insensible  
Que jénio y caricias pagó con desden.

Escucha mi ruego, sirena inocente,  
Ahoga en tu pecho la voz virjinal;  
Que Apole no bese tu cándida frente,  
Que a veces el númen es jénio del mal.

ROSARIO ORREGO DE URIBE.

---

## EL RESUCITADO.

(CRÓNICA DE LA ÉPOCA DEL VIREI GUIRIOR.)

---

A principios del actual siglo existia en la Recoleccion de los Descalzos un octojenario de austera virtud y que vestia el hábito de hermano lego. El pueblo, que amaba mucho al humilde monje, conocíalo solo con el nombre de *El Resucitado*. Y hé aquí la auténtica y sencilla tradicion que sobre él ha llegado hasta nosotros.